

FENALCE OBTUVO LA APROBACIÓN DE SEIS NUEVOS HÍBRIDOS DE MAÍZ

Con las nuevas variedades, genéticamente modificadas en laboratorio, se aumentará la productividad y se reducirán los costos de cultivo. Son más tolerantes a las enfermedades. Las nuevas especies de maíz blanco arrojan un rendimiento superior al 80 por ciento a la hora de ser sometidas a la trilladora.

Abril de 2008

Luego de cuatro años de investigación, una inversión de mil millones de pesos y la participación del Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo, CIMMYT, con sede en México, la Federación Nacional de Cafeteros y el Fondo Parafiscal de Cereales, el Programa de Investigación de la Federación Nacional de Cultivadores de Cereales y Leguminosas, Fenalce, acaba de obtener la aprobación, por parte del Instituto Colombiano Agropecuario, ICA, de seis nuevos híbridos de maíz obtenidos luego de ser sometidos a pruebas de evaluación agronómicas en el Valle del Cauca.

Son tres nuevas especies de maíz blanco, con las referencias comerciales FNC 514, FNC 518 y FNC 513; y tres de maíz amarillo: FNC 113, FNC 114 y FNC 118. Las primeras pruebas fueron realizadas en el Valle del Cauca. De acuerdo con el ICA, este material debe ser probado en seis regiones agroecológicas de Colombia, donde debe cumplir con unos requisitos en cada una, ser sometida a un número mínimo de pruebas durante dos semestres agrícolas, y con base en los resultados y la comparación realizada con el híbrido comercial que se use en cada zona, puede obtener la aprobación.

Las primeras pruebas fueron realizadas en 2007, “y sus resultados fueron presentados ante un comité de evaluación del ICA en el Centro Experimental de Palmira (Valle), el cual, teniendo en cuenta la productividad y buenas características, resolvió aprobarlos”, revela Ever Vargas, ingeniero agrónomo e investigador de Fenalce, a la revista El Cerealista.

Inicialmente eran diez híbridos. “Se someten a prueba muchos materiales en varias zonas –dice Fabio Polanía Fierro, subgerente técnico de Fenalce y director de la investigación-. Después seleccionamos cuáles son los mejores en las regiones. Además, la reglamentación del ICA entonces sólo permitía evaluar hasta seis materiales. Hoy acepta hasta diez”.

“Las propiedades de los nuevos híbridos –continúa Polanía Fierro- es que generan plantas de maíz más pequeñas que las tradicionales, las mazorcas le surgen de la mitad de la planta para abajo, y pueden sembrarse en una proporción de 50 mil a 60 mil plantas por hectárea, mientras que la semilla tradicional sólo permite sembrar de 20 mil a 25 mil plantas por hectárea, lo que implica que resulten más mazorcas por hectárea, más granos por hectárea, es decir, mayor rendimiento”.

La productividad de una hectárea sembrada con maíz tradicional es de tonelada y media a dos toneladas, mientras que la de los nuevos híbridos, bajo un sistema de cultivo tecnificado, es de cinco a siete toneladas de maíz cultivado por hectárea sembrada.

clima medio, como la zona cafetera, donde la incidencia de las enfermedades que atacan al maíz durante su crecimiento es superior al del resto del país.

Grano duro y cristalino

En Colombia se cultivan anualmente de 550.000 a 600.000 hectáreas de maíz, que producen entre 1.200.000 toneladas y 1.400.000 toneladas. Pero, el país consume unas 4.500.000 de toneladas anuales, por lo que es necesario importar unas 3.200.000 toneladas cada año.

Aunque, por lo general, el maíz nacional es comercializado a un mejor precio que el importado. “El nuestro es más fresco y de buena calidad –asegura Polanía Fierro-. Por ejemplo, si aquí lo cosechamos en agosto, en septiembre ya se está moliendo. Mientras que el importado ha sido cosechado hace un año o año y medio. Además, el costo del maíz importado es mayor por el costo del transporte desde los puertos hasta las zonas de consumo”.

Con la aprobación definitiva de los nuevos seis híbrido de maíz, proceso que terminará aproximadamente en el primer semestre de 2009, luego de ser sometido a pruebas en 2008 en las regiones agrícolas del Valle del río Magdalena, la zona cafetera, el Caribe húmedo y los Llanos Orientales, el sector cerealero del país espera aumentar el nivel de productividad del maíz cosechado en el territorio nacional.

“Este es el resultado de un proceso de muchos años. Llevamos más de diez años de investigar en colaboración con el CIMMYT, el ICA y Corpoica. Pero, desde el 2002 recibimos un impulso con la firma de un convenio con la Federación Nacional de Cafeteros, el Fondo Parafiscal de Cereales y el CIMMYT, que fortaleció la investigación sobre el maíz”, expresa Polanía Ferro.

Como primer resultado de la anterior unión de esfuerzos, en 2006 fueron entregados dos híbridos de maíz blanco para ser cosechados en la zona cafetera, del que uno, el FNC 3056, se han comercializado, hasta el momento, más de 250 toneladas, también en el Valle del Magdalena y Córdoba.

Los nuevos híbridos fueron el resultado de combinaciones de tres tipos de materiales genéticos de maíz, obtenidas por la selección y modificación de un grupo de líneas de germoplasma proveniente del CMMYT. “Los maíces blancos son materiales de muy buena mazorca y de grano cristalino, duro, con alto rendimiento en la trilla”, aseguró Ever Vargas. El rendimiento a la hora de ser sometido a la trilladora (Corte de la cutícula del grano) es de un 80 por ciento y más.

Como inicialmente se cuenta con una cantidad limitada de semillas de los nuevos híbridos, el Programa de Semillas de Fenalce está produciendo los primeros lotes de multiplicación, para que queden a disposición de algunos agricultores.

Oficina de prensa FENALCE